TRIBUNA LIBERTARIA

ANARQUIA

Año II — Núm. 25 | Montevideo, Febrero 10 de 1901. | Precio voluntario

TRIBUNA LIBERTARIA

Quincenario Socialista-Anárquico

Redactor: Pascual Guaglianone
Administrador: Carlos Peltorad

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle Rio Negro, 274—MONTEVIDEO

LA PERSECUCION AL ANARQUISMO

En la tierra donde Giordano Bruno, pereció en la hoguera inquisitorial por predicar el verbo de la Verdad contra los impostores de todas las religiones; en la tierra donde Galileo respondió al martirio impuèstole por los fariseos del Vaticano, con aquel grande «eppur si muove»—que si la Tierra no rodase la habria hecho rodar; en la tierra donde sufrieron Dante y Mazzini, donde existe un Aspromonte que un delito régio contra el «caballero de la humanidad» nos recuerda; en la tierra, cuna de Miguel Angel y de Rafael, de Rossini y Verdi, de Dante y Petrarca, de Cellini, de Volta, de Galvani, de Marconi—y de Garibaldi, «alma hermana de Byron» —aun por desgracia la tiranía persigue y castiga á todos los que desafiando la ira de los prepotentes se lanzan á la arena del combate, empuñando la antorcha que ha de iluminar los cerebros oscuros, en que la ignorancia reina soberana.

Si; el destierro y el «domicilio coatto» la censura periodística, las cárceles celulares, los tribunales militares, todo eso, no hay á que compararlo, sino á la obra de los inquisidores y de los borbones. Alejandro VI, Urbano VIII, Leon X, tienen sus semejantes en los Humberto I, Victor Manuel III, y toda la casa reinante de Saboya.—Y, no el destierro y la censura, y las cárceles y el «domicilio coatto» únicamente, sinó también los asesinatos alevosos contra Argante Salucci, Frezzi, y, las represiones sangrientas en Milán, Porto Ercole, Sicilia, Lunigiana, en todas partes don de un grito de Libertad resonaba por los aires! Todo eso, tanto martirio, tanta sangre, no recuerdan los tiempos de la Inquisición? ¿No los recuerdan los cuarenta mil encerrados en asquerosas prisiones por el delito de no pensar como los energùmenos del gobierno?

Pues bien; no bastaban todos estos medios de represión contra las ideas rebeldes, no eran suficientes tantos atentados contra la libertad de pensar, no se imponía una más grande persecución, que tuviera como semejante á la persecución contra los primeros cristianos; se imponía una campaña atroz, salvaje para desarraigar de los cerebros humanos las ideas nuevas, que han echado en ellos profundas raíces. Pero hace años que, proyectos de vasta persecución internacional se organizaban, obteniendo como coronamiento el más completo fracaso—como lo tuvo la conferencia anti-anarquista de Roma. Por esto nosotros estamos ya suficientemente ilustrados sobre la ineficacia de todas estas medidas internacionales, con que se pretende apagar el fuego de rebeldía que arde en nuestros pechos.

Pero no están escarmentados los gobernantes, no lo están los que desearian vernos á todos colgados de los arboles, de la misma manera que los hugonotes en los Países Bajos. No, no lo están las sabandijas políticas que temen al movimiento revolucionario que amenaza concluir con ellos.

Gianturco—aquel ilustre ministro que en otrora había convertido á su despacho ministerial en la sala de un prostíbulo, Gianturco aquel canalla que se pasa la vida adherido al presupuesto, como el caracol á la concha, acaba de presenal Senado italiano, un nuevo proyecto de persecución contra los anarquistas. Los «forcaioli del bel italo regno», los «pequeños boxers», que por Italia pululan aplaudirán entusiastas este proyecto, que demuestra la sed insaciable de castigar que caracteriza á los gobernantes, en este comienzo de siglo agitado por las mas diversas pasiones y por las más grandes y libertarias aspiraciones.

¿Qué más se puede hacer contra los anarquistas en Italia? ¿Qué más se puede concebir?—Impiden la manifestación del pensamiento—la publicación de periódicos y la celebración de conferencias; impiden los movimientos gremiales con la intervención del ejército como en la última huelga de Molinella, impiden la publicación de libros, impiden protestar, castigar á quien canta ó silba el himno de los trabajadores.—¿y que podrían hacerles á más de esto? ¿Fusilarlos? ¿Desterrarlos á todos? ¡Como si no fuera peor que la pena de muerte, la pena del *ergástolo!*

Si; se busca condenarlos á muerte, se busca concluir con todos rápidamente —y por ello Gianturco, el canalla Gianturco, el inmoral Gianturco, la bestia humana Gianturco, pide que nuevamente se aplique en Italia la pena de muerte, ese acto de venganza judicial en que la sociedad se muestra más criminal que el penado. Y parece que no solo en Italia se busca esto, sino tambien en otros países—pues Gianturco lo ha declarado: varios gobiernos se han puesto de acuerdo para perseguirnos sin trégua, y condenarnos como delincuentes comunes.

¿ Delincuentes comunes, nosotros? ¿Nosotros, los que luchamos sin descanso, para lograr el triunfo de una sociedad basada en el principio de solidaridad? ¿Nosotros, los que odiamos este sistema homicida, donde el hombre es el lobo del hombre? ¿Nosotros, los que somos enemigos de todas las violencias—lamentando cuando á alguna las circunstancias obligan? ¿Nosotros, delincuentes comunes? — Hablad, hablad vosotros amigos nuestros que habeis conocido nuestros corazones—y decid, ¿somos delincuentes? Hablad, hablad vosotras madres, vosotras que nos habeis dado la vida, vosotras que os habeis desgarrado el alma ante el dolor de las persecuciones, ante el dolor que motivan las cárceles; hablad vosotras madres, habladnos y responded á nosotros, á vuestros hijos. á los que nos disteis la vida; hablad madres en la lengua de la verdad, hablad grandes almas, y responded sinceras: ¿Somos delincuentes?

Ni una sola madre, ni un solo amigo. nadie podrá responder afirmativamente, Únicamente lo harán aquellos que asesinan y roban al pueblo, aquellos que motivan y fomentan la guerra; aquellos que besan los pies de Marte, de Caco y de Baco, en el templo odioso del Pasado. Ellos los asesinos, ellos nos pretenden injuriar, pretenden manchar de lodo nuestra frente. Pero no lo lograrán, no. Nuestra conciencia está tranquila, y nuestra frente porque mira siempre adelante, bien alta, no está manchada, ni puede estarlo por el lodo que manosean los verdugos y los sicarios al servicio de la tiranía. No, la calumnia cae sobre ellos mismos,—trocándose en verdad— porque ellos si, ellos son asesinos.—Hable la historia.

***

¿Qué logran los gobiernos persiguiéndonos?—Ellos motivarán que los que quieren hablar en la lengua de la razón, hablen con el hierro de la violencia—y, ¿quièn en ese caso herirá, quién en ese caso será el culpable?—No seremos nosotros, sino ellos, que nos obligan á contestarles asi, violentamente. Al hierro no puede cortarlo el verbo; al hierro lo corta el hierro mismo.

Los gobiernos se proponen combatir, dicen, los atentados individuales—Pero, ¿por qué no se preguntan las causas de ellos? ¿Por qué esos gobiernos no investigan los factores que la violencia individual originan? Si la sed de sangre no los enceguеciera, si el miedo y la rabia les permitiera pensar é investigar, notarían que en los paises donde menos libertad existe, es donde más la violencia impera. En Rusia, donde la persecución al Nihilismo es siempre la misma, siempre nacen los que están dispuestos á ir á la horca ó á Siberia. En Francia hubo más atentados, cuanto más la persecución fué feroz; en España á los martirios de Montjuich responde Angiolillo; en Italia á la rabiosa persecución gubernamental responde Bresci, y asi siempre. ¿Por qué en Inglaterra no se cometen atentados? Porque allí no se persigue tan ferozmente á los que no piensan como el gobierno.

Lo hemos afirmado tantas y tantas veces, y lo volvemos á afirmar: Los gobiernos cuanto más persigan, más se exponen—motivándola—á la violencia, porque la violencia de arriba origina fatalmente la violencia de abajo.

Gianturco puede ver aprobado su proyecto; los «forcaioli» festejarán su triunfo, nuestros compañeros sufrirán más de lo que sufren, pero no obstante el triunfo será nuestro—porque nosotros somos el Pueblo,—y el pueblo ha escrito la historia. Sí, vuestras persecuciones no han de impedir el triunfo, ni han de dar muerte á la Idea, que surge luminosa cruzando la tierra de polo á polo, y sembrando en el pueblo las grandes y supremas aspiraciones libertarias — que nosotros trocaremos en realidades fulgentes, grandes.

Sí, perseguid á los anarquistas; lograreis encarcelarlos, pisotearlos, los vereis muchas veces caer extenuados, pero ellos nunca, jamás se abatirán.

Pascual Guaglianone.

Los que hoy sufren escriben la historia del Presente y escribiran la del Porvenir: los satisfechos escriben la del Pasado.—Carlo Cafiero.

El Libre-pensamiento

Y LA CUESTIÓN SOCIAL

Las relaciones entre el libre-pensamiento y el problema social han sido más de una vez, en estos ùltimos tiempos, tema de discusiones,-especialmente considerando la cuestión bajo el punto de vista de las relaciones entre el movimiento libre pensador y el movimiento socialista.

El congreso internacional de libres pensadores, que se verificó en 1887 en Londres, tenía inscriptas en su órden del dia, estas dos proposiciones:

1.° — ¿Puede separarse la cuestión del libre-pensamiento de la cuestión social?

2.° — ¿Cual es la acción social del libre-pensamiento en el pasado, en el presente y en el porvenir?

A nuestro modo de ver, el libre pensamiento solo tiene relación indirecta ó inmediata con el problema social. Se puede ser libre-pensador y al mismo tiempo adversario decidido de los socialistas; ó bien partidario determinado de estos sin dejar de ser muy piadoso ó creyente.

El cristianismo, el cual es adversario en todo al libre-pensamiento, ¿no ha tenido acaso, en el principio, un carácter algo socialista y hasta comunista? Por su parte, los libres pensadores (*esprits forts*) de los tiempos pasados, por ejemplo los del último siglo, cuya resolución no era menor que la de sus continuadores de hoy, no tenian ningún presentimiento de las ideas y tendencias socialistas que agitan el tiempo presente. Es cierto que algunos sistemas ó teorias socialistas aislados fueron concebidos antes, por ejemplo la célebre *Utopia* de Tomás Morus; pero fueron simples ensayos ideológicos mas bien que proyecttos de reformas seriamente formu-

lados, y no tenían ninguna relación directa con la religión ó la filosofía. Morus mismo fué un gran cristiano.

En fin no hay que olvidar que la mayor parte de los ensayos socialistas ó comunistas aplicados, que hasta ahora han sido hechos en América, no solo nada tienen que ver con el libre pensamiento, sino que, por el contrario, se han establecido generalmente sobre una base estrictamente religiosa.

En verdad, hoy el socialismo y el libre pensamiento tienen contactos frecuentes; pero la causa de este hecho parece ser accidental más bien que emanada de una necesidad interior, por cuanto las personas que acostumbran raciocinar en materia filosófica y religiosa, sin cuidarse de los perjuicios tradicionales, lo hacen *generalmente* también respecto de nuestras condiciones políticas y sociales. Digo generalmente, porque hay excepciones, y á veces sorprendentes, á esta regla, como puede verse por ejemplo con el célebre autor de la *Vida de Jesús*, D. F. Strauss, quién, durante el último periodo de su vida, profesaba el libre pensamiento mas adelantado, y hasta abiertamente el materialismo, mientras que en materia política y en todo lo relativo á ella tenía opiniones muy estrechas aun más reaccionarias.

Ejemplos análogos, menos conocidos ó menos sorprendentes, podrán ciertamente encontrarse sin dificultad.

Asi que se podría, sin rodeos, contestar: no, á la primera de las dos cuestiones mencionadas, á pesar de que debe indudablemente admitirse que los que la han planteado esperaban una respuesta afirmativa, puesto que en la cuestión siguiente hablan de la acción social del libre pensamiento en el pasado, en el presente y en el porvenir.

Esa relación existe, en efecto; pero no es directa é inmediata, sino indirecta. Porque, en cuanto las miras universales del libre pensamiento pasen del terreno puramente teórico al de la aplicación, necesariamente habrá que emprender una reforma radical de nuestras ideas ó pensamientos generales sobre el estado, la sociedad, la educación, la cultura científica, la religión, la moral, etc.. — ideas que, hasta ahora, están sentadas sobre una base mitad teológica, mitad metafística. En tanto que el libre pensamiento hará parecer como ilusiones los consuelos de las religiones y particularmente las promesas de una felicidad futura y las recompensas ó los castigos de *otra vida* igualmente se verá obligado de dirijir la mirada de sus partidarios y de todos los hombres en general hácia *esta vida* y la felicidad terrestre.

A la verdad puede decirse que esta la tarea del libre pensamiento como tal. Por lo pronto él solo busca la verdad científica ó filosófica y sus luces; no necesita pues considerar cuales podrán ó deberán ser las consecuencias de esas luces sobre el [illegible] social ó político. Pero no puede impedir una aplicación tal, [illegible] reclamaciones de los que, habiendo sido despojados, piden una compensación. A la larga la muchedumbre [illegible] pagar con negaciones [illegible] perfecta razón. El [illegible] otros valores por lo que ha perdido [illegible] esperado; dár compensación [illegible] solo puede serle por medio de una mejora social.

Paréceme, pues, que sería indigno del libre pensamiento y de los libres pensadores el encerrarse, ante semejante deseo ó necesidad, en el círculo del egoismo rechazar toda participación al exámen de los problemas sociales.

. . . .

En cuanto á las relaciones teóricas entre el libre pensamiento y el socialismo, creo que lo más seguro es partir de un principio basado sobre las ciencias naturales, el de la lucha por la existencia, teoria célebre desde Darwin, como lo hé demostrado en mi obra sobre *El hombre* y *su lugar en la Naturaleza*. La vida del hombre, así como la de la planta y del animal, es una lucha perpètua por la existencia, sostenida tanto contra la naturaleza y su acción enemiga como contra nuestros semejantes.

Esta doble lucha se ha vuelto cada vez más violenta é implacable, en proporción del aumento del número de hombres y de sus necesidades en los países civilizados. En la lucha contra la naturaleza triunfamos lo más de las veces, obteniendo los mejores resultados; pero la lucha de los individuos entre ellos, que también se llama competencia, ha tomado con el tiempo un carácter que puede ó debe afligir el corazón del filántropo, y lleva un implacable desafío á la caridad y á la misericordia cristianas. El egoísmo se ha vuelto dueño del mundo, y el aniquilamiento y la explotación social han llegado al colmo. La muerte del uno, dice el proverbio, es el pan del otro. La frase: *Ote-toi de la, pour que je m'y mette!* (Sal de ahí, para que yo me meta), ha llegado á ser el grito de guerra social sin que se le pueda reprochar al hombre tomado individualmente, pues el instinto de conservación de sí mismo le impone su conducta, y aquel que no quiera ser pisoteado en la gran corriente de la vida y en la caza á las riquezas, no debe vacilar en derribar al vecino rival; debe sin piedad ver á los otros perecer, sin poder ni querer acudir á su auxilio.

Si la sociedad quiere corregir, ese triste estado de cosas debe ser cambiado, - y este cambio es posible. La lucha por el aniquilamiento recíproco debe volverse un combate común y solidario contra el enemigo comun, el hambre, la miseria, las privaciones. La unión en la lucha contra la naturaleza y la emulación fraternal por la existencia, deben reemplazar la lucha implacable empeñada entre los individuos al precio de la existencia. Debemos crear un medio en donde la ruina del uno no sea más la fortuna del otro, pero si, al contrario, en donde el individuo se sienta feliz en proporción de la felicidad del conjunto ó de todos los otros. Todos los enfermos, los míseros, los hombres incapaces de trabajar ó los *Inválidos del Trabajo*, deben estar á cargo de la comunidad toda no deben ser entregados á la muerte sin protección y sin piedad. Debemos tomar las medidas necesarias para ajustar la distribución de la riqueza mejor que lo que es hoy, é impedir la acumúlación de la mayor parte de la fortuna pública entre manos individuales, mientras que la masa humana gime bajo el peso de la miseria.

Estas cosas son realizables sin comprometer el amor al trabajo en el individuo, puesto que éste recibirá lo mismo el fruto bien merecido de su industria y de su actividad. Cada cual debe gozar del fruto de su trabajo, pero nadie debe gozar del trabajo ageno, ni descansar durante toda su vida sobre el lecho voluptuoso de la pereza por la simple razón que ha tenido padres ó parientes ricos ó de alta esfera.

Además, la lucha por la existencia, por cuanto no puede transformarse en lucha común de todos en favor de la existencia, debe volverse más justa y más humana por una igualdad más grande de los recursos y de las armas con que es empeñada. No puede ponerse un hombre sin defensa ó armado con un sable de madera solamente, en frente de otro que posee fusiles y cañones; sino su suerte estaría fijada de antemano. Es no obstante lo que existe en la sociedad actual, en la cual el mayor número es predestinado, sin esperanza de cambio alguno, á la servidumbre y á las privaciones, mientras que el pequeño número desempeña el papel de dueños y de dichosos. Los casos en que un hombre de linaje oscuro y pobre, alcance á ser rico ó á una brillante posición son demasiado raros para contrabalancear la regla común. Y, lo mismo que la naturaleza ofrece así un progreso constante, la sociedad humana marchará adelante, solamente con esta diferencia esencial: que el elemento, de que tanto habla Darwin, de ferocidad, de crueldad, de implacabilidad que reinan en la naturaleza, cederá ante la humanidad, la fraternidad, la asistencia mútua, la solidaridad y el axioma: *todos para uno, uno para todos*.

Así considerada, la lucha por la existencia, que la naturaleza ciega nos muestra bajo una forma más ó menos horrible, se trasformará por el reino de la razón en una institución social extremadamente benéfica. Si de esta suerte podemos procurar la felicidad y el bienestar terrestres á la gran mayoría de los hombres deseosos de mejorar su suerte, estos no tendrán más necesidad de *tener paciencia* y de dar fé á las promesas de los sacerdotes dirigiendo los ojos á las promesas de recompensas ó castigos futuros.

Sobre ese terreno, el libre pensamiento y las tendencias socialistas se dan fraternalmente la mano para trabajar unidos por la felicidad moral y material de la humanidad del porvenir.

Los detalles de tal proyecto y sus modales relativos á las miras que tengo con respecto á la sociedad futura, me llevarían demasiado lejos; permítome, pues, invitar á aquellos á quienes interesa, á leer el tercer capítulo de mi obra sobre *El Hombre y su lugar en la naturaleza*, donde hallarán todo el desarrollo apetecible.

L. BÜCHNER.

(Traducido de *La Société Nouvelle* por Alliaume).

La sacristía, la bolsa y *el cuartel son tres antros asociados para vomitar sobre las naciones la noche, la miseria* y *la muerte*.—A. BLANQUI.

La santísima caridad

En los cepillos para recoger limosnas que la Asociación de asistencia pública á los pobres, puso en la Exposición de Paris para recaudar fondos con que socorrer á los menesterosos, sólo se ha encontrado, en junto, la *enorme* suma de *cincuenta y ocho francos* y *cincuenta y cinco céntimos*.

Este no es el producto de un día, ni siquiera de una semana; es lo que la caridad internacional, representada por millones de visitantes procedentes de los cuatro puntos cardinales del globo; ha dejado en los seis meses que el gran certámen ha estado abierto.

Pero, ¿cómo en seis meses, millones de personas ricas, no han dado más de 58 francos y 55 céntimos, cuando otras veces en una simple reunión se dan centenares de miles de pesos?—El hecho es fácil de explicarse. San Mateo dijo: *Haz que la mano izquierda no vea lo que da la derecha*, pero los burgueses quieren no únicamente que lo vean todos los ojos y manos, sinó que lo sepan aun los que no estaban presentes.

Y, como no se publicaban los nombres de los donantes, en los periódicos, los donantes escasearon. Y 58.55 fué el producto de la caridad internacional en la Exposición de Paris.—Y estoy por asegurar que esa suma la habrán dado los pobres, recordando la miseria que ellos han pasado.

Y, la caridad ha de redimir á la humanidad! nos repiten continuamente—unos en buena fé y otros por pillos—los que creen en la religión de Cristo, predicada por los pastores de nariz violácea ó por los curas de abdómen prominente!

Ah, Santísima Caridad!

Toda religión es una tirania.—SYLVAIN MARÈCHAL.

Sobre la emancipación de la mujer

Por lo general muchos hombres al hablar de la emancipación de la mujer parece que lo hicieran por lástima hacia nuestro sexo, cuando nosotras queremos que se nos reconozca ese derecho de ser libres por el hecho de ser seres como los demás.

Entre esos muchos está el compañero Zeasnog que en un artículo publicado en *El Rebelde* y con el título de "La mujer en la sociedad futura", afirmaba varias cosas que yo me permitiré refutar.

Entre otras la siguiente: "La inferioridad de la mujer hasta la actual sociedad que la convierte en un ser incapaz de gobernarse por sí misma, puede considerarse como un efecto de la mayor energía física que invariablemente se revela en todo macho con relación á la hembra y que por cierto se ha valido el hombre primitivo para dominar y hacer una esclava de su natural compañera". Aparte de que no es la fuerza física la principal causa de esta inferioridad que depende primordialmente de las condiciones económicas que son la base de la evolución de la familia y de la sociedad, preguntamos: si la mujer es más débil que el hombre ¿por qué se le reservan los trabajos más rudos y mal retribuidos, y porque también siendo el obrero más fuerte que el patrón es á su vez esclavo de éste, ya que la esclavitud según Zelasnog—depende de la mayor ó menor fuerza física?

Dice además el citado articulista: La mujer aun siendo libre necesita del amparo del hombre para que el hogar y la familia sean el soñado paraiso de amor. A esta pregunta respondemos ¿puede ser libre el pajarillo al cual se le ha encarcelado en una jaula para protejerle de las garras del gato? ¿puede ser libre esa avecilla á la que le es impedido volar—puede ser libre aun bajo la protección de la jaula? no. Pues igualmente libre sería la mujer; es por esto que la mujer, hoy prefiere renunciar á ese paraiso, y soñar con la familia, si, pero libre, sin protectores; la familia en la cual ella no ha de ser la esclava de siempre; donde ella sea igual que el [illegible]bre sin necesidad de la protección de este que no será necesaria por cuanto más que el apoyo individual vale la solidaridad entre los miembros de una comunidad. Por [illegible] ticulista dice que la mujer se ha[illegible] de los efectos de la liberta[d]. ¿Qué [illegible] efectos? ¿Malos? No, ellos deben ser [illegible] contrario, deben reportar el bie[n] [illegible] anhela el género humano, y ¿se co[illegible] esclavitud ó tiranía donde todos [illegible] bres serán iguales y serán felices?

Luchen las mujeres por su emancipación económica á la par que social, y [illegible] derecho á la vida serán libres [illegible] puede ser libre el mendigo, ni el ham[illegible]

Las mujeres agradecemos á tod[illegible]llos que nos quieren ver libres, per[o] [illegible] ciamos á su protección pues e[illegible] libre é igualitaria la protecció[n] [illegible] sería remplazada por la grande [illegible] daridad—y dentro de ella to[illegible] y mujeres—seriamos completa[illegible]

AMALIA CALDE[illegible]N.

Los grandes inventos no son j[illegible] obra de uno solo; un grande de[illegible]miento es el resultado de los estu[illegible] de un gran mundo de trabajadores. THURSTON.

CONFERENCI[A]

Hoy domingo, en el Centro Internacional á las 3 1|2, el compañero Florencio Sanchez, disertará sobre el tema: «Vísperas Sicilianas—Patriotismo y partidismo.

HOSANNA

Para Francisco C. Aratta.

Pueblo, bésame en la frente
con tu espíritu que flota
como una tormenta rota
en el seno del ambiente.
Mi esperanza te presiente,
mi fé en la noche te augura
rompiendo la ligadura
que á la miseria te liga,
como una bíblica espiga
de la cosecha futura.

Pueblo, para tus perversos
ligo en el canto que acusa
cabellera de Medusa
hechas llamas en mis versos;
centuplica tus esfuerzos
y escupe al mundo de arriba
tu cólera vengativa
como un puñado de sal,
mientras un germen social
fermenta con tu saliva.

Mnestra pueblo, tus martirios;
lanza tus hondas querellas
como un rebaño de estrellas
sobre una pampa de lirios.
Yo cantaré tus delirios,
y cortando las amarras
del mal en que te desgarras,
agrandaré mis enojos,
y ungiré mis versos rojos
con la sangre de tus garras.

Pueblo, yo soy tu cantor,
y quiero en mis arrebatos
abofetear tus Pilatos
con puños de gladiador.
Yo anhelo con el fulgor
del incendio en que me abraso
dejar en la noche un trazo
que, de lejos, finja y sea
la proyección de una idea
sobre la sombra de un brazo.

Por eso, tiembla y palpita
con tu lenguaje soberbio
como el chasquido de un nervio
en mi nostalgia infinita....
Pueblo, yo escucho tu cuita,
y en el desierto en que vagas
quiero arrancarte las plagas
y llenar, grande y sincero,
de lirios tu estercolero
y de bálsamo tus llagas.

¡Oh! pueblo, muestra tu andrajo
y prosigue la jornada
cantando en la barricada
marsellesas del trabajo....
Ya se hincha el seno de abajo
con orbes en embrión,
y entre vahos de carbón,
desde el fondo del taller
como vientre de mujer
palpita la redención.

Todo presiente á su modo
la victoria de mañana;
la flor surge soberana
desde el aluvio del lodo,
dobla el trabajo el recodo
del surco; y el mismo rol
del progreso abre el crisol
de la vida....¡santa siembra
arrancada de la hembra
bajo los besos del sol!...

¡Oh! pueblo, cantá tu bella
y colosal amargura,
suspendido en tu locura
como una mar de una estrella.
Sigue en la noche la huella
que trazan las grandes almas,
y busca después las calmas,
tranquilo, en tu redención,
como se templa el león
á la sombra de las palmas!..

FRANCISCO A. RIÚ.

El esclavo debe tener por divisa: «ser libre ó morir».—DE WEISS.

BILIOTECA OBRERA

Esta bíblioteca ruega a todos los compañeros que puedan, que les envíen libros y folletos; lo mismo ruega a todas las publicaciones.—Su dirección es Rio Negro 274—Montevideo.

¿Han perdido nuestra dirección «El Sol» y «La Vanguardia» de Buenos Aires?-Si asi fuere y para que no se la olviden de enviarnos el canje que nos corresponde, pueden mirar en la primera pagina y la encontrarán.

RELIGIÓN

Ahora, ven tu aquí, palurdo ignorante que no sabes lo que te pescas y que ya quieres hablar de honestidades y rectitudes. Deja ese aire de candidez y escúchame, zopenco, que te enseñaré á vivir.

¿Por qué reniegas de tu familia que cariñosa te mandó á la ciudad á estudiar para entrar en el celestial batallón de los luchadores de Dios? No sabes que te han de amar mucho los tuyos para que se sacrifiquen haciendo que penes unos cuantos años para al fin llegar á la beata y pacífica posición de clérigo? Deja á un lado las convicciones que dices que tienes, que no son más que niñerías leves que se te pasarán como pasan los caprichos de la infancia y piensa en lo porvenir y en la tranquila y honrada vida que vas á pasar. Escucha mis sabios consejos de hombre de mundo y de experiencia y acaba de una vez con tus bobas pudibundeces de recluta de la vida...

Qué ¿qué dices? Que ultrajas á Natura castrando tu conciencia y privándote de los goces con que aquella nos brinda?...

Bah! no te dije? Eres un recluta de la vida. Un pichón del mundo que aún no sabe dirijir su vuelo por el gran espacio de la sociedad...

Tu serás clérigo, como lo son todos los clérigos del mundo: hombres como yo, y mas que yo también. Pero hombres en el sentido material y,—si me lo permites—sexual de la palabra! Ninguno de ellos que yo sepa—que estoy interiorizado en sus costumbres—se ha cortado, al entrar en la orden, los colgajos de macho que Dios le dió. Si es por eso no te asustes, no, que ellos conocen más que tu y que yo las leyes de Natura y saben darles cumplimiento, porque al fin ¡pobrecitos! no van á privarse de un rato del gran solaz en que se revuelca el siglo corrompido é incrédulo!

¡Lástima sería que no siguieses mis consejos tú, tan aparente para la brillante carrera que te espera! Qué dices? qué no tienes afición á la teología y que nunca te va á entrar esa cosa en la cabeza?

Bah! no te dije que no sabes lo que dices y que eres un bobalicón de marca mayor? Crees tu acaso que es teología lo que se necesita para el oficio? ¡Pero si eso es una antigualla que usó Santo Tomás en los buenos tiempos de las candideces de los hombres! Hoy es otra cosa lo que se necesita! El mundo infame y descreído y liberalote de hoy no cree más en esa cosa gastada y tonta. Tu tienes lo principal para tu trabajo: una buena facha de cándido, barbilampiña y hermosa. Consérvala siempre así si puedes y no mezquines pomadas ni cosméticos que con eso llevarás desde ya la mitad de la carrera ganada. Sí pues; eso que tu posees es lo principal. Mas facha de tonto que tengas, con un poco de suspicacia dentro del alma saltarás posiciones y honores y llegarás con poco trabajo á atrapar la púrpura de un cardenalato. Y ahí en ese puesto me dirás tu si tenía razón yo...

Ah! gran tonto! que cosa vas á perder si te dejas arrastrar por tus ilusiones de mozalbete ingénuo! Será algo duro el aprendizaje! pero cuando llegues á la meta verás que dulce será la vida! Unos cuantos latinajos que aprendas te bastarán para vestir la sobrepelliz y repartir bendiciones desde el altar de oficios. Y ahí será donde te admirarán las beatas y las matronas de la ciudad. Verás cuantas ovejitas viejas, eso sí, pero ricachonas; cuantas hembras apetitosas y cuantas virgencitas pudibundas, vendrán á hacerte cosquillear la piel, cuando en el confesionario te cuenten, sus pecadillos de mozas jóvenes las unas y sus ardores de pasadas las otras, sus hambres de macho todas. Y entre tantas y tantas que depositarán en tí sus anhelos no satisfechos, sus apetitos no apagados, encontrarás campo donde dar escape al gran depósito de tu caridad, depósito que tendrás de continuo rebosando con el espectáculo de tantas necesidades pintadas en caritas anhelantes y hermosas!..

Un poquito de tacto te bastará para eso. Tratarás de escoger bien á la persona á quien beneficiarás con tu caridad, pues no fuera á ser cosa que dés con una que vaya á divulgar tus santas intenciones y publique á los cuatro vientos tu celeste caridad, que ya sabes que ésta, para ser meritoria á los ojos de Dios, se ha de hacer á ocultas. Y así serás querido y admirado y te tomarán como confidente las viejas ricas y los viejos propietarios paralíticos que quieren estar bien con Dios los últimos días de su vida .. Y tendrás coche á la puerta y ama de llaves de veinte años... y sobrinos con tu mismísima cara que te rodearán de continuo y colocarán, cuando mueras, sobre la losa de tu tumba una corona de siemprevivas y un epitafio en latín...

LUCRECIO ESPINDOLA.

El objeto de la educación es el de procurar à los espíritus el más alto grado de justicia y de capacidad posibles, a los caracteres el mas alto grado de bondad y elevación, á los cuerpos el mas alto grado de elevación y salud.—LA CHALOTAIS.

HOJAS SUELTAS

Siempre y por do quiera la pobre especie humana, entregada á unos antropófagos más ó menos hábiles, sirvió de juguete á todas las ambiciones y de pasto á todas las tiranías. Siempre y por do quiera se entretuvo á los hombres con frases galanas: jamás ni en ninguna parte han conseguido que los hechos siguieran á las palabras. De tiempo inmemorial, la desigualdad más envilecedora y monstruosa pesa sobre el género humano. Desde que hay sociedades en el mundo, la igualdad reconocida sin contradicción como el más bello patrimonio del hombre, no se ha realizado ni una sola vez, no habiendo sido otra cosa que una estéril ficción de la ley. Hoy que la reclamamos con voz más fuerte se nos contesta: «¡Callaos, miserables! La igualdad de hecho es una quimera; contentaos con la igualdad condicional. Sois todos iguales ante la ley. ¿Qué más quereis, canallas?» ¿Lo que queremos? Legisladores, gobernantes, ricos propietarios, escuchad á vuestra vez:

Somos todos iguales, ¿no es verdad? este principio es innegable, porque, á no estar atacado de enajenación mental, nadie se atreverá á decir formalmente que es de noche cuando es de día.

«Pues bien; lo que queremos de hoy en adelante es vivir iguales como hemos nacido; queremos la igualdad efectiva ó la muerte; he ahí lo que queremos.

«Y esta igualdad efectiva la obtendremos á todo coste. ¡Desgraciados de los que encontremos entre ella y nosotros! ¡Desgraciados de los que resistan á esta voluntad del [illegible] o!

«La Revolución francesa, no es sino la vanguardia de otra revolución mucho más grande, más solemne, y que será la última.

«El pueblo ha marchado sobre los cadáveres de los reyes y de los sacerdotes coaligados contra él: hará lo mismo con los nuevos tiranos, con los nuevos jesuitas políticos, sentados en el puesto de los antiguos.

¿*Lo que queremos á más de la igualdad de derechos?*

Queremos, no solamente esta igualdad escrita en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano; la queremos en medio de nosotros, bajo el techo de nuestras casas. Estamos dispuestos á todo por ella, á destruirlo todo para quedarnos con ella sola.

«Legisladores y gobernantes que no teneis ni genio ni buena fé; propietarios ricos y sin entrañas, en vano tratais de neutralizar nuestra santa empresa diciendo: «No hacen sino resucitar esa ley agraria, que otros han pedido más de una vez antes que ellos».

Calumniadores, callaos á vuestra vez, y en el silencio de la confusión, oid nuestras pretensiones, dictadas por la Naturaleza y basadas en la justicia.

«La ley agraria ó el reparto de los campos, fué la aspiración instantánea de unos cuantos soldados sin principios, de algunas tribus movidas por su instinto más bien que por la razón. Nosotros tendemos á realizar algo más sublime y más equitativo: el *Bien Común ó la Comunidad de Bienes.* No más propiedad individual de la tierra; *la tierra no es de nadie.* Reclamamos, queremos el goce comunal de los frutos de la tierra: *los frutos de la tierra son de todo el mundo.*

Declaramos que no podemos concebir por más tiempo que la inmensa mayoría de los hombres trabaje y sude al servicio y para el placer de una ínfima minoría.

Hace ya bastante, demasiado tiempo, que menos de un millón de individuos dispone de lo que pertenece á más de veinte millones de semejantes, de sus iguales.

Acabe al fin ese gran escándalo que nuestros nietos no querrán creer. Desaparezcan, por último, esas indignas distinciones de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de amos y criados, de gobernantes y gobernados.

(Del *Manifiesto de los Iguales*, redactado en 1796 por Silvain Maréchal).

Los ignorantes declaran hereje à quien no pueden refutar.—CAMPANELLA.

LA RECIENTE EVOLUCION

ENTRE LOS SOCIALISTAS DE ESTADO

II

¿Cuál es la reivindicación fundamental del Socialismo?—La abolición de la explotación del hombre por parte de otro hombre, por parte de la sociedad ó por parte de no importa quien. ¿Pueden llamarse socialistas los que predican el Estado al pueblo explotado por el Estado? Lo dudo mucho; ya que hoy el más grande explotador es justamente el Estado. Sí, es el Estado que arruina á los pueblos, que desarrolla el parasitismo social, que divide, embrutece y oprime á la humanidad. He aquí las pruebas:

Las seis grandes potencias europeas arrancan á sus subditos con la fuerza, 16 mil millones cada año. Esta suma enorme, este robo legalizado se reparte como sigue entre los diferentes Estados:

Inglaterra	2.540	millones
Austria-Hungría . .	2.720	»
Alemania	1.702	»
Francia	3.550	»
Italia	1.755	»
Rusia	3.740	»
	16.007	millones

Si agregamos á este balance de Estado los gastos provinciales y municipales, obligatorios, impuestos también por la fuerza y que de ordinario sobrepasan el cuarto del presupuesto del Estado, llegaremos á una suma de 20 mil millones arrancados violentamente á los 300 millones de habitantes de estas grandes potencias. ¿Sabeis á cuánto corresponde esta suma para cada productor? Según la estadística, solamente una octava parte de la producción es considerada como productora (en el más restringido con-

cepto de la palabra); por consiguiente vemos que solo 38 millones de productores pagan los 20 mil millones; cada obrero, cada productor campesino es robado por el Estado en la suma de 520 francos por año. En otros términos, cada productor debe privarse en exclusivo beneficio del parasitismo militar, burocrático, clerical y policiezco, de casi la mitad de su salario anual!

Y predican el Estado! declarándose socialistas, legalizando esta formidable explotación...

No, compañeros, asi como el ateismo con la iglesia, el socialismo no debe tener nada de común con el Estado. ¿Qué se diría de un Voltaire, de un Diderot, de un Shelley, que se enrolasen como curas, y que predicaran á los otros el seguir su ejemplo para obtener una mayoría de curas ateos, con el fin de destruir la iglesia y las supersticiones deistas?

El caso es idéntico para un socialista que se enrola y aconseje á todos los socialistas enrolarse como administradores, diputados ó funcionarios del Estado de este cancer que devora el organismo social.

La idea errónea de un Estado socialista, «el estado servidor», formulado por Luis Blanc, era cultivada, en los últimos cincuenta años con cierto éxito, sobretodo en Alemania, donde se propagaba luego por todas partes. Y bien ¿se ha ganado algo en beneficio del pueblo? Y sobretodo, ha disminuido la explotación de las fuerzas productoras? Al contrario! La explotación por parte del Estado aumenta en una progresión asombrosa.

Las mismas seis grandes potencias arrancaban por la fuerza, á los productores.

En 1810. . . .	frs. 2.954	millones
» 1850. . . .	» 4.945	»
» 1890. . . .	» 16.000	»

Esto significa que, durante los primeros cuarenta años, cuando todos los amigos del progreso se oponían á la opresión y á la explotación del Estado, el presupuesto anual no llegaba á doblarse. Mientras, durante los últimos cuarenta años, cuando, en nombre del socialismo y de la revolución, se cantaron alabanzas al Estado, vemos que el presupuesto de 1890 sobrepasa tres veces al de 1850, seis al de 1810, y la progresión de esta disipación puede expresarse con las cifras 3.5.16...

Jamás la explotación anual por parte de los capitalistas podrá alcanzar esta cifra formidable! Y luego el capitalismo será la protección del Estado; sin el militarismo y la magistratura, sin la policía y la burocracia, no podrá resistir mucho, sobretodo si los productores se organizan en el terreno económico, y no electoral; sobretodo si ellos se preparan para una lucha revolucionaria y no para las paradas electorales. Sí, el capitalismo y la explotación individual no podrán resistir á los productores solidarios y autónomos, si el explotador formidable, el Estado, es abatido con buena lucha enérgica por parte de los socialistas.—He ahí porque razón decía más arriba que todo socialista debe atacar al Estado, y quizás atacarlo antes de toda otra cosa, agregaré ahora.

Afortunadamente los hombres sinceros, si bien diferentes por profesión de fé, comienzan á comprender la influencia nefasta del Estado y de la autoridad sobre la vida social é individual

Asi vemos los deistas como Tolstoi, los individualistas como Herbert Spencer, Ibsen y otros grandes autores, los mutualistas como Tuckter levantar la voz contra el Estado y la autoridad.

Continuemos pues, nosotros los anarquistas-comunistas, nuestra propaganda más activa para la abolición del Estado explotador y opresor, y la humanidad doliente no tardará en desembarazarse de este innoble fetiche. Digamos á nuestros hermanos socialistas, principalmente á los que en Francia se han declarado recientemente federalistas y partidarios de la huelga general, que nosotros saludamos esta última solución de su táctica; que nosotros esperamos verlos pronto participar en la lucha verdaderamente socialista y revolucionaria por la supresión de la explotación del hombre sobre el hombre—por obra del hombre, del capital, del Estado. Ellos pueden desde ya estar seguros que, en semejante lucha como en una huelga general, encontrarán á su lado los combatientes anárquicos valerosos y desinteresados.

W. Tcherkesoff.

(Trad. de G.)

CARNAVAL

La tradicional farsa se aproxima. El grande dia de los imbéciles se acerca.—A propósito de él, va enseguida un articulo que el año pasado publicamos en las columnas de nuestro colega *El Obrero Panadero* que aparece en *Buenos Aires*.

Momo como Baco tiene sus adoradores; los de éste son los borrachos: los de aquél los idiotas. El dia destinado al culto de Baco, es el domingo, el destinado al culto de Momo, Carnaval. Pero hay borrachos durante los 365 dias del año, y también hay imbéciles durante el mismo lapso de tiempo; luego Momo y Baco no tienen dia designado para su adoración.

Los idiotas gustan aparecer como astutos despavilados: los borrachos como serios y equilibrados. Esta misma aspiración los vende. El borracho tambaleándose busca permanecer quieto, firme: el imbécil busca cubrirse los rasgos que lo caracterizan. Y, si el primero consigue un porrazo: el segundo conquista una sonrisa: la máscara triunfa. Y triunfa la máscara, engañando é insultando.

Un estúpido viste el traje de payaso, se embadurna la cara, sale á la calle, y movién dose con la naturalidad que le es propia, parece—siéndolo—un zonzo. Luego va á visitar á la familia Tal y á las amigas Cual, y todas — que siempre lo despreciaron — se vuelven obsequiosas con él; le acompañan al baile, se entusiasman, le toman cariño y después...

Hay quienes se dejan arrastrar por la conocida *ley de la imitación* pues viendo que otros se divierten, corren y gritan, desean hacer lo mismo. Pero encuentran un gran escollo en su camino: no tienen un céntimo. Comienzan á privarse dos ó tres meses antes del carnaval, de lo necesario para su subsistencia, hasta lograr disfrazarse y hacer reir á los burgueses que se pasean por el corso, derrochando á manos llenas el producto del trabajo de muchas y muchas familias obreras que carecen de pan. Y téngase en cuenta que, estos cerdos humanos son los que verdaderamente se divierten, pues los demás no hacen más que el papel de bufones.

El carnaval es un bofetón á la miseria. El hambriento, el desocupado, el encadenado llora, mientras ante la puerta de su casa pasa el satisfecho, el bolsista, el derrochador, el parásito riendo, saltando, gritando, lo mismo que la fiera después de haberse tragado á su víctima.

Recordemos, recordemos los bellos ritmos de Stechetti:

Quando, lettrice mia, quando vedrai
Impazzir per la strade il carnovale,
Oh, non scordarti, non scordarti mai
Che si son dei morenti all'ospedale.

Quando bella e gentil tu salirai
Di liete danze alle sonanti sale
Volgiti indietro e la miseria udrai,
La miseria che piange in sulle scale.

P. G.

Explotación infame

¡ PEOR QUE Á BESTIAS !

Si, para los caballos reposo, baño, cuidados sin fin, y....hasta sombrero. Para los cocheros y mayorales trabajo bestial, sudor de sangre, viento, calor, lluvia... y hasta multas y suspensiones contínuas.

Esto pensamos, cuando, días pasados, observabamos los sombreros que ostentan los caballos que arrastran á los trenvias, por las calles de esta ciudad.—Y quisimos comprobar nuestro pensamiento, quisimos tener un dato seguro, positivo de lo que sufrian y de lo que sudaban, y de lo que les explotaban al cochero y al mayoral, que continuamente sufren todas las intemperies, y todos los vejámenes—y para conseguir la comprobación deseada, se la solicitamos á un cochero de la empresa del Trenvia Oriental.

De los informes que los lectores verán más abajo, se deduce facilmente que los caballos son tratados mejor que los cocheros y mayorales; que la empresa Oriental honra á su clase, en explotación vil é infame, y que, todos los empleados de la compañia, si se consideran hombres, tienen el deber moral de unirse y luchar contra sus encanallados explotadores.

He aquí el resúmen de los datos que nos han sido enviados:

El horario de los cocheros es de *16 horas* diarias, teniendo unicamente dos intérvalos de 30 minutos para almorzar y cenar. Si llegan *un* minuto después de los 30, se les aplica una pena de $ 0.50 de multa — y si llegan á perder el turno varias veces los suspenden *ocho dias* (sin sueldo, por supuesto). Si llega á caer un caballo y rompe la lanza, ó se le dá vuelta y la rompe, le cobran 1 $, pero el cochero no tiene derecho á llevarse la leña. Si lo llegan á ver fumando, le aplican una multa de $ 0.50. Si llega el trenvía atrasado, al cochero, por más razones y explicaciones que de—le aplican una multa, pero los domingos y dias feriados que hacen un viaje de más, por cierto que no le pagan un céntimo más.—Y si alguien protesta contra esta justicia, le dicen que si no le gusta, se marche.

Algun dia se marcharán todos, estamos seguros, y entonces, vosotros insaciables ladrones, iréis á recibir los rayos del Sol, si queréis comer—como á quienes explotáis, — un mendrugo de pan.

Los mayorales tienen más ó menos el mismo horario, y la misma cantidad de vejamenes que el cochero. Si llega á dejar pasar inadvertidamente un pasajero sin cobrarle, y sube el revisador y dá parte á la administración, multa, pero si el mayoral se rompe el alma, ó cobra una moneda falsa, por cierto que nada le pagan, ni en nada lo consideran la empresa.

¿Cuanto ganan por mes, estas pobres víctimas? — Los cocheros 30 $; los mayorales 28 $ —y decir que entrambos entregan por dia más de 30 $.

¡30 y 28 $ respectivamente, trabajando 16 horas diarias! ¡Buena ganancia!

¿Cuanto trabajan y descansan los caballos? Por cada viaje de 36 minutos descansan 1 hora y 59 minutos.

Cocheros y mayorales: No tenéis vergüenza de ser tratados peor que las bestias? Arriba, y á la lucha.

Como se hacen las fortunas

Enge's, ha calculado en sus estadísticas que el obrero produce cada año un valor de 3600 marcos (3996 francos) mientras su salario no es más que de 900 marcos (999 francos). El patrón saca por lo tanto á cada uno de sus obreros tres cuartos, de los cuales al menos un cuarto representa un beneficio neto. Multiplicad este cuanto por el número de obreros empleados y el total os explicará las considerables fortunas realizadas por ciertos establecimientos industriales de la América del Norte, de Inglaterra y de Francia.

Los cocheros y los conductores de los *omnibus* de Paris reciben un salario medio de 5.75 francos, por diez y seis horas de trabajo. Paragonad esta cifra con la renta cuotidiana de las línea de la compañía. El *omnibus* «Gare Saint Lazaire, — Place St. Michel» realiza por dia y por coche una entrada que varía entre 120 y 150 francos, es decir, por todos los coches de esta línea la suma de tres mil francos. Semejante entrada tiene el tranvia «Montrouge-Gare de l'Este» los doce viajes cuotidianos le producen de 120 á 150 francos. Los tranvias «St. Ouen Bastille» y «La Chapelle Square Monge» dan termino medo de 100 francos por dia y por coche. En fin, las dos lineas «Madeleine-Bastille» y «Clichy-Odeon», alcanzan un término medio de 150 francos. Cada linea dá por el total de coches, y por dia una entrada de 5.000 francos. Y, ¿cuánto cuesta á la compañia el mentenimiento de cada uno de los coches? 50 francos por dia. Se explica entonces la cifra colosal de sus beneficios, que se ha elevado de 36 millones de francos en 1891, á mas de 40 millones.

F. PELLOUTIER.

Bibliografía

Sobre Ciencia Social—(Estudio) por Félix B. Basterra. — Editado por «La Protesta Humana», hemos recibido este interesante folleto, en que el autor demuestra apoyado en el determinismo, lo que dia por dia repetimos, la verdad de las ideas anarquistas. Demuestra como evolucionan las sociedades, impulsadas por el factor económico, se detiene á estudiar las consecuencias de la introducción del vapor y de la electricidad en el campo de la producción, constata las dos leyes económicas, la concentración capitalista y la super-población relativa, y la influencia de ambas en la emancipación del prolectariado, que será la obra del pueblo y en el pueblo, y no las de los diputados en las cámaras.

«Sobre ciencia social» es un buen é interesante folleto de progadanda.

—Hemos recibido el *Almanaque de la Revista Blanca,* con muy interesante material de lectura, en el que figuran nuestros mas inteligentes compañeros de España.

La Nueva Civilta—Con este nombre acaba de aparecer en Buenos Aires, un nuevo periódico de propaganda anarquista, que adopta como método de lucha la táctica anti-organizadora. El primer número que hemos recibido trae un buen material de lectura, y también un artículo en que la redacción declara que combatirá á la táctica organizadora, no con el insulto, ni con la calumnia, sino con la razón.-Aunque somos organizadores nos felicitamos que surjan á la palestra los que como nosotros no piensan, para discutir al menos una vez, en el campo de la lógica y de la mútua consideración que son las únicas polémicas que acarrean alguna eáseñanza, y no como la de Malatesta-Ciancabilla que acarreó odios y cuestiones personales, De Scopetani á quien conocemos como activo y sincero compañero, esperamos sepa imprimir al periódico esta táctica de discusión lógica y franca.

***

En Turin, acaba de aparecer un nuevo adalid de la causa revolucionaria. Lleva por titulo *L'Ordine* y aparecerá semanalmente. —El primer número que hemos recibido trae buen material de lectura, y refleja el entusiasmo de sus redactores, dispuestos á luchar tenazmente en aquel país de los «forcaioli».—Deseamos larga vida al valiente colega.—Su dirección: Canetto Eugenio, fermo posta. Torino.

MOVIMIENTO SOCIAL

La huelga de albañiles en San José.= Los obreros albañiles declarados en huelga en el pueblo de San José, salieron victoriosos en su pedido. El horario de Montevideo, seguirá rigiendo allá desde el 15 de Febrero en adelante. El domingo 27 de Enero p. p hubo en el pueblo de San José, una gran reunión de propaganda libertaria, con la presencia de todos los huelguistas, y muchas otras personas de todas las clases sociales, y en la que tomaron parte varios obreros compañeros, que fueron de Montevideo.

Es inútil decir, que la reunión dió los resultados esperados, por lo que hicieron los obreros concientes, que saben hacer oir su voz de protesta: fustigar la mentira, y grabar en los corazones nobles la verdad y el derecho. Seguid, oh nobles obreros,—pero nobles de sentimientos y no de títulos,—seguid repito, conquistando según los momentos, todas las libertades y todos los derechos que nuestra madre común la Naturaleza nos dió, y que el Capital, la Religión y el Estado, infamemente nos robaron. Seguid limando sin descanso las cadenas que nos oprimen, para pronto hundir sus restos en el fondo del mas hondo de los mares, para que ni recuerdo nos quede de la explotación infame, y de la esclavitud sufrida.

A vosotros dedicaré en el próximo número un artículo.—*Hebert.*

Fiestas—Las noches del 26 y del 27 del pasado Enero, los compañeros del grupo «Vida Nueva», dieron en su local—donde acaban de construir un escenario—dos concurridas funciones, en las cuales á mas de los números de música y declamación, pronunciaron discursos los compañeros Guaglianone, Lazzoni y otros.

Conferencias—El domingo 27 á las 3 y media de la tarde se dió en el Centro Internacional, la anunciada conferencia sobre el tema: «El Problema Social».-Varios compañeros hicieron uso de la palabra.

El Gremio de Zapateros.—El lunes 4 á las 8 y media p m. se realizó una numerosa asamblea de este gremio—tomándose resoluciones de interés para el progreso de la sociedad.

Bravo, por esos compañeros.

Contra la pena de muerte.—El domingo último á las 3 y media p. m. el compañero Guaglianone dió ante una numerosa concurrencia su anunciada conferencia sobre el tema: «Contra la justicia de venganza y la pena de muerte» —En su larga disertación, el compañero Guaglianone hizo un estudio detenido de las causas del delito, negó á la sociedad el derecho de castigar aunque le reconoció el derecho de defensa; negó la eficacia de las prisiones como medios terapéuticos del delito—demostró como ellos influyen en pró del aumento del delito—estudió luego el problema de la pena de muerte negó los tan decantados beneficios que reporta, demostró el error de los que afirman su ejemplaridad, refutó la argumentación basada en la selección natural y en la reacción eliminativa Estudió la pena de muerte aplicada á los delincuentes polít cos, á los militares. La extendió sobre el caso Torres y demostró, como este soldado no es más que el fruto legítimo de la institución militar. Concluyó afirmando que para desarraigar el delito, no se le conseguirá con cárceles ni guillotinas, sino anulando sus causas, *previendo el delito.*

Correspondencia Administrativa

Lista del grupo "Vida Nueva" $ 0.38
Amigos del Pueblos vendidos en la feria 0.58
Antonio Rossano $ 0.10
Vendidos en la feria $ 0.80
Vendidos en el Circulo Internacional $ 1.06

Circulo «Vida Nueva: —Un judio $ 010, Bonifacio Lorenzo 0.10, Miguel Fibula 0 04, Cualquier cosa 0.04, Manuel 0.10 – Total $ 0.38.

H. Polla $ 0.10, F. Balmelli 0.10, Recolectado en San José 0.30, Vendidos en el Circulo Internacional 1.70.

Un fraile 0.04, Guerra 0.04, Si 0 04, Diputado 0.04, Un compañero 0 02, Umberto 0.10, Libertad y Trabajo 0.10, El cura del Cordón 00.6 Moffé 0.08, Buen obrero 0.04, de diario 0.32, Uno menos 0.20, Un Bresci mas 0.08, Panadero 0.04, Compañeros de Colón 0,50.

Superavit N.o 24 —$ 0.63.
Total recolectado para el núm. 25 $ 7.20

GASTOS

Gastos de correos del N.o 24 .	$	1.00
Impresión de 1500 ejemps. del N.° 25	»	13.00
Total de gastos	»	14.00
Total recolectado	»	7.20
Deficit del N.° 25	$	6.80

NOTA—Se pide a todos los compañeros de buena voluntad, ayuden a esta publicación.

OTRA—Los balances estan a disposición de los compañeros en el Centro Internacional.